

Tenemos que integrar a Jesús, su persona completa, dentro de nosotros porque en sí, separada de la vida, la carne no vale nada.

Si Jesús vive en mi es porque yo vivo en él, y esto depende de nosotros. Somos nosotros, todos y cada uno, los que tenemos que hacernos pan partido y necesariamente compartido. Es necesario que nos dejemos comer por los otros, que nos sintamos siempre compartidos, vacíos de nosotros, para estar llenos de Cristo.

Este domingo rematamos el mensaje que Jesús nos dedica sobre el PAN DE VIDA. Es complicado entender rectamente el mensaje de Jesús. Desde antiguo se viene identificando el mensaje, el Pan de Vida, como fruto de celebraciones más o menos litúrgicas. Pero dejarse alimentar por Jesús implica que debemos hacer nuestra su palabra, hacer de su vida nuestra vida, vivir como él vivió, hacer de nuestra vida un partirse y repartirse.

Jesús no se hizo pan para que lo encerráramos en espectaculares sagrarios o lo expusiéramos en unas no menos espectaculares custodias. El hacerse uno con Cristo, el integrarlo en nuestra vida, el comerlo, compartiéndolo con los demás, con todos los que se acerquen a nosotros de alguna manera, aunque nos separen miles de kilómetros. Tenemos que saber y vivir la presencia interior, íntima de Jesús; se trata de entender que él está con nosotros, porque quiere estar con nosotros y en nosotros, y eso nos implica compartirnos con todo lo que somos y tenemos, a entregarnos sin reservas, como él se entregó.

Jesús se dejó partir y compartir invitándonos a entregarnos como se comparte el pan en el banquete al que Jesús nos invita. Nos pide que seamos como él y nos dejemos compartir enteramente, no solo en el alimento o los bienes, sino en la totalidad de nuestro ser.

Sr. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

Hoy, Señor, te damos gracias, / por la vida, la tierra y el sol.

Hoy, Señor, queremos cantar / las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, / tus manos amasan mi barro, mi alma es tu aliento divino, / tu sonrisa en mis ojos está.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

XX DOMINGO T. ORDINARIO
18 de agosto de 2024



“ Comed de mi pan y bebed del vino que os he preparado ”

CANTO DE ENTRADA:

Éste es el día en que actuó el Señor: / sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Dad gracias al Señor porque es bueno, / porque es eterna su misericordia.

¡Aleluya, aleluya!

1. Que lo diga la casa de Israel: / es eterna su misericordia.

Que lo diga la casa de Aarón: / es eterna su misericordia.

Que lo digan los fieles del Señor: / es eterna su misericordia.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de los proverbios 9, 1-6

La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas, ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y preparado la mesa. Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad: "Vengan aquí los inexpertos" y a los faltos de juicio les dice. "Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado; dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia".

Salmo 33.- R/ Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento, / su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor: / que los humildes lo escuchen y se alegren. R
Todos sus santos, temed al Señor, / porque nada les falta a los que lo temen;
Los ricos empobrecen y pasan hambre, / Lo que buscan al Señor, no carecen de nada. R

Venid, hijos, escuchadme: / os instruiré en el temor del Señor;
¿Hay alguien que ame la vida / y desee días de prosperidad? R
Guarda tu lengua del mal, / tus labios de la falsedad;
apártate del mal, obra el bien, / busca la paz y corre tras ella. R

Lectura de la carta de san Pablo a los efesios 5, 15-20

Hermanos: Fijaos bien como andáis; no seáis insensatos, sino sensatos. Aprovechando la ocasión, porque vienen días malos. Por eso, no estéis aturdidos, daos cuenta de lo que el Señor quiere. No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje; sino deaos llenar del Espíritu. Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor. Dad siempre gracias a Dios Padre de todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

LECTURA DEL STº. EVANGELIO SEGÚN S. JUAN, 6, 51-58

En aquel tiempo, Jesús dijo a la gente: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne, para la vida del mundo". Disputaban los judíos entre sí: "¿Cómo puede este darnos a comer su carne?" Entonces Jesús les dijo: "En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado y yo vivo

por el Padre, Así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo; no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre".

PRECES: R/: SEÑOR, DANOS SIEMPRE DE ESE PAN.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Cerca de Ti Señor, quiero morar, / tu grande y tierno Amor
quiero gozar.

Llena mi pobre ser, / limpia mi corazón,
hazme tu rostro ver / en la aflicción.

Yo creo en Ti Señor, yo creo en Ti, / Dios vive en el altar presente en mí.
Si ciegos al mirar / mis ojos no te ven
yo creo en Ti Señor, / sostén mi fe.

Espero en Ti, Señor, Dios de bondad, / mi roca en el dolor, puerto de paz.
Porque eres fiel Señor, / porque eres la verdad,
espero en Ti Señor, / Dios de bondad

COMENTARIO.-

Dios lo tiene todo dispuesto y nos invita. Sus mensajeros lo anuncian por todos los rincones del orbe: Dios nos ofrece el banquete de su sabiduría y a nosotros corresponde escuchar y acudir o negarnos a oír la invitación, o rechazarla. Esa es nuestra libertad o nuestra esclavitud. La sabiduría de Dios nos va a abrir el camino a ser libres, a liberarnos de nosotros mismos, de nuestras pobreza, de nuestras miserias y adquirir la verdadera libertad, que solamente se encuentra en la entrega generosa y el servicio altruista. Solo el hombre libre puede ser feliz. Cuando el hombre logra desatarse de todo lo material o espiritual que le mantenga alejado, logrará sentarse a la mesa de la Sabiduría, a la mesa de Dios, comer su pan, beber su vino y llegar a la plenitud. En la mesa de la Sabiduría lograremos la sensatez a la que Pablo nos invita y esperaremos alegres y confiados la llegada del Señor Jesús, desechando el miedo, el terror que la certeza de su venida nos produce a veces, tal vez porque esperamos al juez inflexible en lugar de al Hijo salvador.

Y escuchamos a Jesús, posiblemente, el más difícil de entender para un judío de su mensaje, puede que porque hemos entendido la literalidad de una traducción poco afortunada de los términos que Jesús utilizó. Decimos "carne" y "sangre", como dos conceptos separados e individualizables, cuando lo que deberíamos entender en lugar de "mi carne" es "mi persona", una persona indisociable de la vida, y, cuando un judío habla de "sangre" está hablando de "la vida" y la persona sin vida no es una persona.

XX DOMINGO DEL T. O. “B”

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

Jesús nos viene diciendo desde hace unos domingos y nos sigue diciendo hoy, que Él es la única comida y la única bebida para que podamos llegar a la vida eterna.

Conviene que abramos nuestros oídos a la Palabra que Dios nos regala hoy y reafirmemos nuestra fe en la Eucaristía, en la que Cristo, se hace pan y se hace vino, para servirnos como el alimento que necesitamos para poder seguir el camino hacia el Padre.

Vivamos esta Eucaristía escuchando y atendiendo al mensaje que nos deja la Palabra de Dios y participando en la comunión de su cuerpo y de su sangre.

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo: **Señor, danos siempre de ese pan.**

1.- Señor, el Papa, los obispos, sacerdotes, diáconos y laicos que trabajan por la Iglesia necesitan tu alimento, para poder seguirte y transmitir fielmente tu mensaje. **Por eso te decimos: Señor, danos siempre de ese pan.**

2.- Jesús, los gobernantes y autoridades que tienen en sus manos hacer el bien, necesitan tu luz para hacer posible la extensión del bienestar y la libertad a todos los hombres y todos los pueblos. **Por eso te decimos: Señor, danos siempre de ese pan.**

3.- Señor, los hermanos de otras confesiones cristianas que no creen en la Eucaristía, y los seguidores de cualquier religión que buscan a Dios, necesitan tu alimento para llegar, guiados por el Espíritu Santo, a la sabiduría total. **Por eso te decimos: Señor, danos siempre de ese pan.**

4.- Jesús, los que acaban hoy sus vacaciones y los que las inician, necesitan tu mano en la carretera, para conducir con prudencia y llegar felizmente a sus destinos. **Por eso te decimos: Señor, danos siempre de ese pan.**

5.- Señor Jesús, los que participamos en esta Eucaristía, los que no han podido venir, los que la niegan y se burlan de ella necesitamos tu ayuda para que podamos reunirnos en paz y amor alrededor de su mesa. **Por eso te decimos: Señor, danos siempre de ese pan.**